







SIXX
1990

NOVENA

DEL SACRATÍSIMO CORAZON
DE JESUS
EN EL ADORABLE SACRA-
MENTO
DE LA EUCARISTÍA.

COMPUESTA

POR EL Ldo. D. TOMAS GUI-
LLEN Y GALINDO,

(Presbítero) Rector que fué de la
Venerable Congregacion del Sacratí-
simo Corazon de Jesus , establecida
en la Iglesia Oratorio del Gran Pa-
dre , y Patriarca Señor San Fe-
lipe Neri , de la Ciudad
DE CÁDIZ.

Á EXPENSAS DE DICHA
CONGREGACION.

CON LICENCIA.

REIMPRESO: En Cádiz en la imprenta
de la Casa de Misericordia.
AÑO DE M. D. CCC. IV.

REVISTA

DEL SACERDOTE ALBINO CORAZON

DE JESUS

EN EL ABORRABLE SACRA-

MENTO

DE LA EDUCACION

COMPUTISTA

POR EL Lcdo. D. TOMAS GUI-

LLER T. GALINDO,

(Escritor) Rector que fue de la

Escuela Normal de San Carlos

de la Provincia de San Carlos,

en la Republica de Ecuador

que, y Paralelo a la Calle

de la Ciudad

DE CADIZ.

A EXPENSAS DE D. JUAN

CONGRACION.

CON LICENCIA

REIMPRESO en Cadiz en la imprenta

de la Casa de Misericordia

AÑO DE M. D. CCC. LV.

AL LECTOR.

3

LECTOR MIO: No ignoro que la oracion corta es la que mas se adapta á la tibieza de nuestro espiritu; pero siendo el amor del Divino **CORAZON** de **JESUS** el asunto de esta novena, su narracion aun me parecee muy limitada, y la razon es clara: si á un amor profano, qual fué el de Jacob á su amada Rachél, los obsequios de siete años le parecieron abreviados dias; siendo infinito el amor que nos tiene un Dios Hombre, quien por continuar sus afectos, y no separarse de nosotros instituyó el **AUGUSTO SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA**, testimonio de su infinito amor: Pregunto, ¿ aún quando esta novena se compusiera de innumerables hojas, todo su contenido no serian abreviadas expresiones de su infinito cariño? Por tanto esta novena se-

rá el indicante mas claro del amor que reside en tu corazon: si te pareciere difusa, ó dolor! Que testimonio mas evidente, de que tu corazon está despojado del amor Divino, y solo poseido del amor mundano, en cuyos obsequios, y pecaminosas diversiones, la dilacion de muchas horas te parecen abreviados instantes; al contrario si te pareciere ser limitados periodos el todo de su contenido, será un signo demostrativo de estar tu corazon poseído del amor Divino; Así lo deseo no solo para que disimules las faltas que en ella encuentres, que no dudo serán muchas, y sí para que inflames los corazones de los tibios, estimulándolos á la práctica de este sagrado ejercicio, con el que no solo desagraviaremos á un Dios tan digno de ser adorado, y á un Corazon tan digno de ser amado, y si con la repetición freqüente de esta novena, disi-

pando de nuestros corazones los afectos mundanos, se engendrarán en ellos el habito de amar á Dios como debe ser amado, que es con todo nuestro corazon, con toda nuestra Alma, potencias, y sentidos, para que ardiendo el fuego que derramó en ellos, nuestra Alma inflamada en tan Divino incendio suba á la Celestial Esfera, á poseer el premio de una eterna gloria: esta te deseo.

V A L E.

ACTO DE CONTRICION.

ETERNO DIOS, CRIADOR, Y Redentor mio, ante tu Soberano, y Divino acatamiento postrada, y rendida esta miserable nada, cargada con el peso de innumerables culpas avergonzado de mis defectos, no tanto porque me privan de los eternos bienes, quanto por ser ofensas cometidas contra tí Bondad infinita;

DIOS verdadero en quien creo, en quien espero, y á quien amo, y porque os amo mas que á mi Alma, mas que á mi vida, mas que á mi corazon, me pesa de haber ofendido á un Dios tan digno de ser amado: Pésame Señor de haber ofendido á un Dios tan digno de ser adorado ; pésame Señor de haber ofendido á un Dios tan digno de ser alabado: Propongo con tu Divina gracia nunca mas pecar; ayudadme Señor á cumplir este propósito: Dadme Dios mio una Fe verdadera, una Esperanza ordenada, y una Caridad perfecta: y que unido con tu Divino Corazon, ame las virtudes, aborrezca los vicios, llore mis culpas, para que concluída la carrera de esta vida, pase en tu compañía á gozar la interminable dicha de tu gloria. Amen.

Oracion que se dirá todos los dias.

O Dulcísimo, y Amabilísimo CO-
RAZON de JESUS, dignísimo

objeto de mi amor, y atractivo imán
 de mi tibio corazón; que para ma-
 nifestar al Mundo la inmensidad de
 tu amor, y los ardientes deseos de mi
 salvacion en el **AUGUSTO, Y DI-
 VINO SACRAMENTO DEL AL-
 TAR**, te dignastes revelar tu enamo-
 rado Corazon, ardiendo en vivas lla-
 mas de la mas encendida Caridad; car-
 gado con la cruz de tu sacrificio, y ta-
 ladrado tu Divino Corazon con las
 punzantes espinas de nuestra ingrati-
 tud; finalmente, roto tu Divino Cora-
 zon con la cruel lanza de mi ciega obs-
 tinacion. Ó ingratitud abominable del
 corazon humano! Y, ó finezas impon-
 derables del Corazon Divino! Parece,
 Señor, que hemos ido á competencias
 Vos con finezas; yo con ingraticudes:
 Vos con beneficios; yo con injurias:
 Vos con un Amor que no tiene igual;
 yo con un menosprecio que no tiene se-
 mejante: Vos, finalmente, dandome en
 el **AUGUSTO, Y DIVINO SACRA-**

MENTO DE LA EUCHARISTÍA
 tu mismo Cuerpo, y Sangre, para que mi Alma consiga una vida inmortal; y yo aumentando agravios, y multiplicando sacrilegios, pues no llego á recibirte con una Alma pura, y con un corazon inflamado en tu Divino Amor. Ay Amor de Jesus Sacramentado! O inestimable beneficio por los hombres tan mal pagado! No hay no; ó Jesus mio! quien pueda dignamente ponderar vuestros justos sentimientos, y la gravedad de mis exécrables delitos. Pero yá, Jesus mio, postrado á tus pies, deseando daros la satisfaccion posible, lloro mis pecados; aquí tienes, Redentor mio, un corazon ingrato; pero arrepentido, deseando borrar con mi sangre las ofensas, que contra Vos he cometido; por vuestro Amor me ofrezco á todo genero de trabajos; haced pues eficaces mis deseos, y confirmad la resolucion que he tomado de em-

plearme siempre en tus sagrados desagravios, esperado en vuestra Divina Piedad, que el mismo Amor, que os hizo tolerables mis desvios, os moverá á recibirme, y mantenerme en tu amistad, y gracia. Amen.

Concluída esta Oracion, el que hiciere esta novena, con el afecto posible meditará, siquiera por un quarto de hora, la siguiente Consideracion.

Considerese en este dia ser el Sagrado **CORAZON DE JESUS**, centro, y deposito de las delicias de su Eterno Padre.

UNO de los altísimos fines porque crió Dios al Sagrado **CORAZON DE JESUS**, fué para tener en él un objeto, en que se emplease dignamente su Divino Amor, gozandose y complaciendose en él, como centro de sus delicias. Porque si Dios tiene tanta complacencia en los corazones

de los Justos, en quienes reyna por Amor: qué singular complacencia tendria en el Corazon de su SSmo. Hijo, quando su amante Corazon desde el instante de su Animacion empezó á arder en las llamas del Divino Amor, y en deseos de aumentar la gloria de Dios con la práctica de esclarecidas virtudes, siendo un Sagrado compendio de Divinas perfecciones. O Corazon en cierto modo Omnipotente, que pudiste dar á Dios mas gloria, que quanta pudieron quitarle los Hombres con sus injurias! Por tanto al ver tu Eterno Padre en tu Amante Corazon tantos volcanes de Amor, y tanto cúmulo de perfectísimas Virtudes, te diría con su Paternal cariño: O Hijo mio el mas querido, entrégame tu Corazon, para que sea el depòsito de mis Divinos recreos. Dáme tu Corazon porque los corazones de los Hombres solo se hallan preocupados de abominables

imperfecciones, ingratos á los beneficios, infieles á los consejos, descomedidos en las torpezas, sedientos de las mundanas riquezas, crueles, temerarios, y audaces en todos sus pensamientos; por lo que léjos de complacerme sus protervos corazones, en el modo posible causan á mi Paternal Corazon el mas imponderable dolor. O ingratitude de los humanos corazones! Que quando debian arder con el fuego del Divino Amor, adornando sus corazones con el precioso ornato de las virtudes, para complacer á su Divino Criador, por seguir el desorden de las mundanas pasiones, se hacen en la presencia de Dios los objetos mas abominables.

Hecha esta meditacion, se dirá la siguiente:

ORACION.

O CORAZON SANTISIMO DE JESUS, yo os adoro, y me

gozo , de que tu Eterno Padre te haya enriquecido de tan sublimes perfecciones , siendo dignísimo objeto de su Divino Amor , y Trono donde descansa la Beatísima TRINIDAD. O dulce Esposo de mi Alma, comunica á mi corazon una partecita de las gracias que superabundan en el vuestro , que ya con el conocimiento de mis iniquidades , arrepentido de mis ingraticudes , llego á las aras de tu Divino Amor , pidiendote con todos los afectos de mi corazon, me concedas un corazon vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí: un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva: un corazon invicto , para que ninguna tribulacion le desanime: un corazon recto , para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle: un corazon en todo semejante á tu Divino Corazon , para que tenga la gloria de ser trono , y mansion del

mismo Dios. Perfeccionar mis deseos, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos. O Amante Corazon! Y la que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Ahora se rezarán tres Padres nuestros, y Aves María, en reverencia de las tres insignias de Pasion, con que se reveló el SSmo. CO-RAZON DE JESUS.

Aquí levantando el corazon á Dios, pedirán el favor que esperan recibir en esta novena, resignandose en todo con la Divina voluntad: y despues concluirá con la siguiente Oracion.

O R A C I O N, Q U E S E
dirá todos los dias.

T Odo Poderoso, y Sempiterno
Dios, que desde la Eternidad

os estais complaciendo en el SSmo. CORAZON de tu Unigénito; y mi Divino Redentor; por medio de este Divino CORAZON, mi vida, mi luz, y mi camino, llego á tu Divino Propiciatorio, adorandote por todos los hombres que no os adoran, amandote por todos los que no os aman; conociendote con viva fé por todos los que voluntariamente ciegos no quieren conoceros. Por este Divinísimo CORAZON te pido, os digneis comunicar á todo el Mundo las luces de vuestro conocimiento, y las llamas de vuestro Amor, para que se reduzcan á la verdadera Fé, los que andan ciegos, y envueltos en las tiniéblas de sus errores, y que colocados en el gremio de tu Santa Iglesia, todos amémos vuestra infinita Bondad, y observando vuestros Divinos preceptos, no respiren nuestros corazones sino es amor, y mas amor á su Dios en el AUGUSTO, y DI-

VINO SACRAMENTO DEL ALTAR ; en cuyos desagravios haced se esmere el zelo de los Católicos , procurando con permanentes cultos aumentar esta sagrada devocion , para resarcir los ultrages que padeces de los Infieles , y Hereges. Habiendo á la voz de la Sangre de nuestro Hermano Jesu-Cristo , que clama á Tí desde la Cruz: otorga , Señor, mi ruego , aplácate , y concédeme lo que te pido , no deis largas por ser Tú quien eres Dios mio ; pues tu Santo Nombre ya está invocado sobre tu Pueblo. Llena de bendiciones á tu Santa Iglesia, y Ministros de ella, á nuestro Católico Monarca , su Real Familia , á esta tu Católica Monarquía , á esta Ciudad Nobilísima , que tanto se esmera en tus Sagrados Desagravios , á las Benditas Almas del Purgatorio , mitigandoles sus penas: á los que están en pecado mortal , sacándolos del infeliz estado de la

culpa : finalmente , á los individuos de esta tu Sagrada Congregacion , y á todos los que se esmeran en los cultos del SSmo. **CORAZON DE JESUS** tu Unigénito; dadnos , Señor, tus Dones espirituales , y temporales, y una penitencia final , para que consumada la carrera de esta vida, todos pasemos á gozar la interminable dicha de tu Gloria , en la que te adoremos , y alabémos por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

Despues del Acto de contricion , y ia Oracion , que se le sigue , se hará la siguiente Meditacion.

Crió Dios al SSmo. **CORAZON DE JESUS** para consuelo, y refugio de los Hombres, siendo su Divino **CORAZON** el conducto por donde descenden sus Paternales beneficios.

LA Infinita Bondad de nuestro Dios, y Señor no solo crió al Santísimo CORAZON DE JESUS, para que fuera depósito de sus Divinos recreos; y sí para que su Divino, y amante CORAZON fuera Sagrado refugio, y único consuelo de los hombres: á este fin nos dió el Verbo Divino su Unigenito, yá para sacarnos de la tirana esclavitud del pecado con el infinito precio de su Sangre, yá para que su Divino CORAZON en el Adorable Sacramento de la Eucaristía, fuera salud, refugio, y consuelo de los hombres en todas sus adversidades espirituales, y temporales. Las llamas en que arde aquel Divino CORAZON, es el testimonio mas claro de su infinito amor. Abierto está al golpe de una lanza, para franquearnos la deseada puerta, y amoroso retrete de sus Divinos cariños. En cuyo supuesto, oye pues, ó Alma mia, lo que te di-

ce aquel Divino CORAZON: Vosotros que en este valle de lágrimas os hallais enfermos, pobres y necesitados, cargados con el insoportable peso de innumerables culpas, venid, venid á mi Divino CORAZON, que en él encontrareis todo consuelo, y mucho mas de lo que podeis apetecer. Si te hallas con las calenturas malignas de la lascibia, de la ambicion, soberbia, y vanagloria, busca mi Divino CORAZON, que en él hallarás la fuente de aguas vivas, que dissipando tus mundanos ardores, te franqueará las lluvias de los Divinos favores. Si con las furiosas olas de las tentaciones fluctua tu Alma, corre á ese Divino Corazon, que en él hallarás el puerto mas seguro, y una mano pronta, que te saque del peligro. Si te vieres acosado de la furia indómita de los monstruos infernales, recurre á ese Divino CORAZON, que en él hallarás una me-

sa preparada con poderosas armas para rebatir tus enemigos. Si abrumado con el peso de tus pecados, y atemorizado con el Juez de tu propia conciencia, te induce el comun enemigo á una total desesperacion, entrate por ese Divino CORAZON, que en él hallarás el iris de paz entre Dios, y el pecador. Si te hallas afligido con las enfermedades corporales, recurre á ese Divino CORAZON, que en él hallarás la sanidad perfecta de todas tus dolencias. Si te hallas en el artículo de la muerte, donde son mayores las congoxas, y mas terribles las tribulaciones, clama á ese Divino CORAZON, que en él hallarás el Divino Viatico, que fortaleciendo tu espiritu dulcificará tus agonias. Finalmente, mi Divino CORAZON será el norte, que te guie, la luz que te ilumine, el sustento que te vivifique, y el camino, que te lleve á una eterna felicidad. O Amor exce-

sivo de mi Dios! Y, ó ceguedad abominable de los hombres! Pues teniendo, como tienen, en aquel Divino **CORAZON** quanto pueden apetecer para disfrutar las divinas piedades, se valen de medios ménos eficaces para facilitar el remedio de sus males: Qué pocos son los que enamorados de su Divino **CORAZON**, solicitan corresponder á los excesos de su amor! Qué pocos los que se numeran por hermanos, y esclavos de esta tu Sagrada Congregacion! Qué pocos los que concurren á sus sagrados ejercicios, dedicandose con singular esmero á el aumento de tus sagrados cultos! O **CORAZON** enamorado, y, ó amor de **JESUS** tan mal pagado!

ORACION.

O Misericordiosísimo **JESUS** que quando mis abominables ingratitudes, y multiplicadas ofensas debian haber cerrado las puertas de tu

Divino **CORAZON** para que experimentára los rigores de tu Divina Justicia en aquel adorable Sacramento, tu infinita Bondad me franquea la entrada, para que en él obtenga un abismo de dulzuras, y un refugio seguro en todas mis adversidades: yá, Señor, conozco mi ceguedad, ó quanto me pesa de haber buscado otros protectores, teniendo en tí el remedio único en todas mis necesidades: por tanto, arrepentido de mis ingratitudes, llego á las Aras de tu Divino Amor, ofreciendo firmemente, que solo tu Divino **CORAZON** será el único objeto de mi Amor: y para conseguir tus paternales favores, te pido me concedas un corazon vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí; un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva, un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime; un corazon libre, para

que ningun violento deleyte le arrastre; un corazon recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle. Finalmente, un corazon semejante á tu Divino **CORAZON**; perfeccionad mis deseos, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos. O amante **CORAZON**! Y la que os pido en esta novena si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Se rezarán los tres Padre nuestros, y Ave Marias: Y hecha la peticion, se concluirá con la Oracion del primer Dia, que empieza: Todo Poderoso, y Sempiterno Dios, &c.

DIA TERCERO.

Todo como el Primer Dia, hasta la Meditacion.

Meditacion para el Tercer Dia:
Ser el Santísimo **CORAZON DE**

JESUS despertador de nuestro amor para con Dios.

Considérese, que nuestro Dulcísimo **JESUS** se dignó revelar su Divino, y amante **CORAZON** cercado de llamas, ceñido con una Corona de Espinas, cargado con el peso de la Cruz, y roto su **CORAZON** con la crueldad de una lanza. **O** alma mia! Qué te denotan esas llamas en que arde el Divino **CORAZON**, sino es declararnos los incendios de su infinito amor! La cruz y Corona de Espinas, qué otra cosa te demuestran sino es el singular amor, que tubo á los trabajos, penas, persecuciones, y dolores, pues solo en padecer tubo cifrados sus mayores placeres? Roto su Divino **CORAZON** á impulsos de la crueldad de una lanza, no es un testimonio claro de su infinito amor? Pues á la verdad: no solo quiso dar por tu Redencion los

últimos tesoros de su Sangre; sí también quiso abrirte las puertas de su amante CORAZON, para que en él tubieras seguro retrete, y que en él disfrutaras sus Divinos cariños? En cuyo supuesto, oye pues; ó alma mia, lo que con voz tierna, y amorosa te dice ese enamorado CORAZON. Mirad, mirad, hijos míos, este mi lastimado CORAZON, y tanto mas lastimado, quanto mas de vosotros enamorado, pues al paso que crece mi amor hacia vosotros; por la enormidad de vuestras desatenciones se aumenta en mí el dolor de vuestra perdicion. Qué os he hecho Yo, para que me trateis así? Qué motivo os he dado, para que me ultrajeis de este modo? Qué razon hay, para que siendo Yo todo vuestro, en aquel adorable Sacramento vosotros no seais enteramente míos? Es posible, que pagandose entre los hombres el amor con otro amor, solo el que Yo os

tengo se ha de pagar con tan abominable ingratitude? Es posible, que habiendo baxado del Seno de mi Eterno Padre para derramar en los corazones de los hombres el vivo fuego del amor Divino, solo ardan los humanos corazones en el fuego del amor mundano? O alma mia, qué respondes á estos cargos que te hace este Amabilísimo CORAZON? Corazon mio, qué respondes, y como corespondes á tanto amor? Pero, ó dolor! Que confundido de unos tan evidentes cargos, lleno de confusion no tiene que responder el humano corazon. O corazon insensible! Vuelve dentro de tí mismo, aprovechate de esta Divina inspiracion, y no malogres el tiempo de tu conversion.

ORACION.

O Piadosisimo JESUS! Si hasta hoy por estar dormido en el

sepulcro de mis vicios solo ha estado mi corazon preocupado de los mundanos afectos, hoy que por tu divina misericordia, con las luces de tus divinas inspiraciones, espero haber salido del letargo de mis culpas, arrepentido de mis iniquidades llego á las aras de tu divino amor, ofreciendote en sacrificio mi mismo corazon. Dios mio, enciende con tu divino fuego mi tibio corazon, para que solo á tí ame, á tí quiera, y por tu amor muera al mundo, y á mi mismo. Concededme, Señor, un corazon vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí; un corazon inmovil; para que ningun afecto indigno le mueva; un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime; un corazon libre, para que ningun violento deleyte le arrastre; un corazon recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle. Finalmente, un corazon semejan-

te á tu divino **CORAZON**, para que tenga la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos: O amante **CORAZON!** Y la que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Concluída esta Oracion, se rezarán los tres Padre nuestros, y Ave Marias: Y hecha la deprecacion, se dará fin con la Oracion del primer Dia, que empieza: Todo Poderoso, y Sempiterno Dios, &c.

QUARTO DIA.

Todo como en el primer Dia, excepto la Meditacion, que será la siguiente.

Crió Dios al SSmo. **CORAZON DE JESUS** su Unigenito, para que aquel Divino **CORAZON** fuera idéa modélo, y exemplar de nuestros corazones; y para que tuviesemos en

sus afectos, y sentimientos un nivel con que reglar los nuestros.

Las virtudes, que resplandecieron en el Divino **CORAZON** de Jesus es la celestial escuela donde debemos aprender la práctica de las mas especiales, y Divinas virtudes: oygamos pues la voz de este Divino Maestro que hablando con los hombres, exclama de este modo: *Aprended de mi, que soy manso, y humilde de C O R A Z O N*. Qué bien acreditó con las obras la verdad de su Doctrina! Pues del alto Monte de su Divino Poder, baxó al Valle de la humana fragilidad: siendo infinitamente Sabio, quiso ser tenido por necio: teniendo por naturaleza la mayor grandeza, que es ser Dios, tomó nuestra humana naturaleza, para experimentar la mayor afrenta: Siendo Supremo Monarca de Cielos y Tierra, quiso ser reputado por el hom-

bre mas iniquo: Dexóse llevar al suplicio con inaudita mansedumbre, oyó los oprobios de sus enemigos, y como manso Cordero estuvo sin abrir la boca; pues á la verdad, solo tubo voces para perdonar á sus enemigos. O mansedumbre inalterable del Hijo de Dios! O humildad profundísima de JESUS! Y ay de mi, qué poco me aprovecho de estos divinos documentos! Pues quanto registro en mi obstinado corazon son actos de ira, soberbia y vanidad; mal sufrido en las ocasiones, impaciente por causas muy ligeras, vengativo con mis próximos; pagado de mi mismo, ambicioso de los aplausos, y vana estimacion entre los hombres. O intolerable desvergüenza á vista de una Magestad tan humillada! Qué desorden es este, ó corazon mio! que siendo como eres un vil gusano de la tierra, te hinches, y desvanezcas á vista de todo un Dios por nosotros anona-

dado! Es posible corazon ingrato, que no has de aprender las divinas lecciones, que te dá el **CORAZON** de **JESU-CRISTO!**

ORACION.

O **CORAZON** Humildísimo de **JESUS!** Modelo perfectísimo de todas las virtudes celestiales. Escuela donde se aprende en heróyco grado las virtudes de humildad, y mansedumbre: veis aquí mi corazon duro, soberbio, indócil, frio, é ignorante por no haber aprendido, ni ménos practicado tus divinas lecciones. Yá, Señor, conozco mi ceguedad, y mucho mas mi ingratitud, concededme Dios mio la gracia de ser Maestro mio, y yo discípulo tuyo: continúa en darme las lecciones de humildad, y mansedumbre, y para que pueda practicarlas con toda perfeccion, te pido me concedas un co-

razon vigilante , para que ningun cu-
 rioso pensamiento le desvie de tí: un
 corazon inmovil , para que ningun
 afecto indigno le mueva: un corazon
 invicto , para que ninguna tribulacion
 le desanime: un corazon libre , para
 que ningun violento deleyte le arras-
 tre: un corazon recto , para que nin-
 guna siniestra intencion pueda torcer-
 le. Finalmente , un corazon semejan-
 te á tu Divino CORAZON, para que
 tenga la gloria de ser digna mansion
 del mismo Dios. Perfeccionad mis de-
 seos, y dadme la gracia de resarcir las
 injurias , é ingraticudes hechas contra
 Vos: O Amante CORAZON ! Y la
 que os pido en esta novena , si es pa-
 ra mayor gloria de Dios, culto vues-
 tro , y bien de mi Alma. Amen.

*Concluida esta Oracion , se rezarán
 los tres Padre nuestros , y Ave Ma-
 rias : Y hecha la deprecacion, se da-
 rá fin con la Oracion del Primer Dia ,*

*que empieza: Todo Poderoso , y Sem-
piterno Dios, &c.*

QUINTO DIA.

*Todo como en el Primer Dia, mé-
nos la Consideracion, que es la si-
guiente.*

Considérese , que el SSmo- CORA-
ZON de JESUS , desechó las gran-
dezas , y glorias del Mundo , y se
sujetó á una vida llena de trabajos.

TAN singular fué el amor de
nuestro Dulcísimo JESUS pa-
ra con los hombres, que para tener
mas desembarazado su Divino CO-
RAZON , y que mejor cupiésemos
en él , y para que todo su Amor se
emplease en nosotros , se privó de
todas las accidentales glorias de es-
te Mundo. Á este fin desechó las ri-
quezas , las dignidades , los aplausos,

las estimaciones del Mundo, y otras muchas felicidades naturales, y sobre naturales, que á la verdad le eran debidas como á verdadero Hijo de Dios, y Mesias prometido, y como tal debiendo ser obsequiado por los Príncipes, y Monarcas de este Mundo, adorado de las gentes, y aplaudido de los Angeles, pudiendo en fin Reynar entre aplausos, aclamaciones, y riquezas, ocupando un magnífico Trono, en el qual le rindiesen vasallage todos los Cetros de la Tierra, como le era debido; tan léjos estubo de solicitar estas mundanas glorias, que su total empeño fué el desprecio de ellas, siendo su único anhelo vivir en suma pobreza; siendo el Señor de las riquezas, sugertarse á una vida llena de trabajos, siendo la misma Gloria por Esencia: abatir en fin su Magestad y Grandeza, hasta poner su Real Persona á los pies de sus Enemigos. O asom-

bro! O desprecio! Ó Señor! Quien no sufrirá con singular resignacion los desprecios de las criaturas, viendo tan humillado al Señor de los Cielos, y Tierra? Quien no despreciará los fingidos deleytes del Mundo, viendo que el Hijo de Dios solo en los trabajos, penas, y tormentos tubo cifrados sus mayores placeres? Como, en fin, no se confundirá el vil gusanillo de la tierra, que solo respira humos de vanidad, viendo que el que sobre todos merece ser honrado, escoge para sí la mayor pobreza, y sufre con tanta igualdad de ánimo las inauditas injurias de sus indignos esclavos? Verdaderamente que hará caer las alas á la altivéz mas presumida, y á la ambicion mas ciega. Pero, ó dolor! Que tan léjos están los humanos corazones de aprovecharse de estas Divinas lecciones; que antes bien, al paso que su Aman-
te **CORAZON**, por ser todo mio, se

despoja de las glorias, y aplausos de este Mundo ; mi obstinado corazon se aparta de su Dios, por estar lleno de los afectos terrenos, solicitando con ansia los fementidos aplausos de esta vida. O Dios mio! Vos desechais por mí las honras , y grandezas que por todos títulos os eran debidas, y yo busco con anhelo las que por ningun modo me convienen, O CORAZON Amabilísimo! Por qué abandonastes tus propias comodidades, por quien no te habia de corresponder sino es con abominables ingraticudes!

ORACION.

O Dulcísimo JESUS! Quanta debe ser mi confusion viendo tu Divino CORAZON despojado de las glorias, y deleytes del Mundo , para ser enteramente mio, y que yo viva separado de Vos por amar los deleytes que me pierden , y las glorias que

me condenan. O ceguedad imponderable! O ingratitud detestable! Abrid, Señor, los ojos de mi Alma, para que viendo tus divinos caminos, desalojando de mi corazon sus deprabadas pasiones; ame tus virtudes. Á cuyo fin te pido, ó Maestro mio! me concedas un corazon vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de Tí: un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva: un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime: un corazon libre, para que ningun violento deleyte le arrastre: un corazon recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle: finalmente, un corazon semejante á tu divino **CORAZON**, para que tenga la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos (ó amante **CORAZON!**) y las que hoy pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Concluida esta oracion, se rezarán los tres Padre nuestros, y tres Ave Marias: y hecha la deprecacion, se dará fin con la oracion del primer dia, que empieza: Todo Poderoso y Sempiterno Dios, & c.

DIA SEXTO.

Todo como en el primer dia, ménos la consideracion que es la siguiente.

Nuestro Dulcísimo JESUS sacrificó su vida para redimir á los hombres, y sacarlos de la tirana esclavitud de la culpa.

Considerese en este dia aquella insaciable sed, que tuvo de padecer nuestro Dulcísimo JESUS, nacido del grande incendio de amor de Dios, y de los hombres, que ardia en su enamorado **CORAZON**. Era tan ardiente el deseo de derramar su

Sangre, que cada instante le parecían siglos, por la grandeza de su amor, pues fueron indecibles las angustias, que experimentó su amante **CORAZON**, hasta que llegó la hora de sacrificar su vida por los hombres, objetos, aunque ingratos, de su infinito amor. Llegó, en fin, la hora por su amante **CORAZON** tan deseada, entregóse voluntariamente en manos de sus Enemigos, sufrió con amor, y mansedumbre el tropel de injurias, afrentas, malos tratamientos, bofetadas, azotes, corona de espinas y cruz. Se hizo reo, siendo la misma inocencia; siendo el mas justo, quiso ser reputado con los hombres mas iniquos: finalmente, siendo el mismo autor de la vida, quiso experimentar la mas amarga muerte, dando con su muerte, muerte á la misma muerte, sacandonos de la tirana esclavitud de la culpa, pues por el original delito teniamos la desgra-

cia de ser enemigos de Dios, esclavos del demonio, desterrados del Cielo, y condenados para siempre al Infierno sin esperanza de remedio en lo humano, pues solo estaba el remedio en lo divino. O amor imponderable de JESUS, concebido en la ardiente fragua de su enamorado CORAZON! O caridad del Hijo de Dios para con los pecadores! á la verdad, si el morir un amigo por otro amigo es la mayor fineza, morir un Dios Hombre por su declarado enemigo, fué el extremo del amor divino, O excesos del divino amor! Á qué extremo llevastes á mi divino Redentor, quando despues de ser afrentado, escarnecido, coronado de espinas, y clavado en una cruz, murió finalmente por los hombres, quienes eran sus mas ingratos, y declarados enemigos. O hijo mio! mira lo que vale tu alma, pues cuesta la vida de todo un Dios; quién tal ha visto ja-

mas? Qué el injuriado satisfaga por el que injurió? El Señor por el esclavo? Y todo un Dios por un hombrecillo su enemigo? O mi Dios! Y como estas imponderables finezas deben estimularme á una amante correspondencia; pero, ó dolor! Exclama nuestro Dulcísimo JESUS, que léjos están los hombres de corresponder agradecidos á los excesos de mi Amor, pues aquellos mismos á quienes con el infinito caudal de mi Sangre rescaté de la tirana esclavitud de la culpa, son los que de nuevo me crucifican; que esto hicieran mis enemigos, fueron efectos de su ignorancia, aunque culpable; pero tú (ó Alma mia!) que por mi alta dignacion, y sin mérito tuyo, te he puesto en el gremio de mi Iglesia Santa, ilustrando tu Alma con las luces de la Fé Católica, por seguir el desorden de tus apetitos con la enormidad de tus culpas, crucifiques de nuevo al que te compró

la libertad , y te sacò de una tyrana esclavitud : Á la verdad es una ingratitude indecible , siendo el martirio mas tirano para el CORAZON, que por amarte , muere crucificado.

ORACION,

O CORAZON crucificado de mi amabilísimo JESUS ! que por sacarme de la esclavitud de la culpa sacrificaste tu vida , dando en la cruz el infinito precio de tu Sangre. Si hasta hoy ingrato á tanto beneficio, no he sabido crucificar mis pasiones , yá arrepentido de mis ingratitudes, ofrezco , Señor , dar muerte á todos mis apetitos : quisiera , Señor , tener muchas vidas para sacrificarlas en tu divino obsequio. O Dulce Esposo de mi alma ! Confiado en los infinitos méritos de tu Pasion , y Muerte , llego á las Aras de tu divino amor , pidiendo me concedas un corazon vigilante, pa-

ra que ningun curioso pensamiento le desvie de tí ; un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva ; un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime ; un corazon libre , para que ningun violento deleyte le arrastre ; un corazon, recto , para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle : finalmente, un corazon semejante á tu Divino **CORAZON**; para que tenga la gracia de resarcir las injurias , é ingraticudes hechas contra Vos (ó amante **CO-RAZON!**) y lo que os pido en esta novena , si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro , y bien de mi alma. Amen.

Concluida esta oracion , se rezan los tres Padre nuestros, y Ave Marias ; y hecha la deprecacion, se dará fin con la oracion del primer dia , que empieza: Todo Poderoso , y Sempiterno Dios , &c.

DIA SEPTIMO.

Todo como en el primer dia, exépto la consideracion, que es la siguiente.

Instituyó el **AUGUSTO, Y DIVINO SACRAMENTO DE EUCHARISTÍA**, en cuya institucion acreditó á los hombres de su **DIVINO CORAZON** los excesos de su infinito amor.

QUISIERA tener (ó alma mia!) la sabiduria de los Querubines, y el amor de los Serafines, para decir algo del infinito amor de ese Amabilísimo **CORAZON** en la institucion del Adorable **SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA**. Considera, pues, que habiendo llegado la hora de entregar voluntariamente su Sacro-Santa Humanidad en manos de sus enemigos, para redimir al hombre de la tirana esclavitud de

la culpa , é ir á ocupar la diestra de su Eterno Padre ; en esta ocasion fué (ó alma mia !) quando en su divino **CORAZON** se suscitó la mas amorosa batalla. Instabále el amor de su Eterno Padre para ocupar su diestra , y al mismo tiempo le combatía el amor que tenia á los hombres para no separarse de ellos. En efecto , para ocupar el solio de su Eterno Padre , y no separarse de los hombres , como agotando los caudales de su infinita Sabiduría , discurrió un medio el mas ingenioso para ausentarse de los hombres , y quedarse con ellos hasta el fin del mundo. Á este fin su infinito poder hizo el mayor de los milagros de su Divina Omnipotencia , qual fué instituir aquel **AUGUSTO, Y DIVINO SACRAMENTO**, obra tan admirable , que compendió en ella todos sus admirables misterios , finezas , y maravillas. Pues baxo las especies de pan nos dexó su Sacratísimo

Cuerpo , y baxo las especies de vino nos dió su preciosísima Sangre , la misma que derramó en el Ara de la cruz para nuestro eterno remedio. O amor nunca bien ponderado! O CO-RAZON tiernamente enamorado , pues solo en los amantes senos de tu divino CORAZON pudo haber tanta liberalidad , y tan alta dignacion , pues en ese Divino Sacramento nos das tu Cuerpo , tu Sangre , tu Alma; tu Divinidad , y tu amante CORAZON , para que alimentandonos con tan divino manjar , con el pan de Angeles , con el Maná de vida eterna , tengamos en este Divino SACRAMENTO el deseado consuelo en todas nuestras aflicciones ; medicina en nuestras enfermedades , defensa , y fortaleza en los combates de nuestros enemigos ; alimento , y vida de nuestras almas. Ó SACRAMENTO admirable ! Ó beneficio inestimable! Ó amor imponderable ! Ó Dios!

Todo caridad , y todoamor!

ORACION.

O Amorósísimo JESUS, absorto me tiene la muchedumbre de tu amor, y tu inmensa liberalidad; pues en esa sagrada mesa franquéas por alimento tu Cuerpo, y Sangre, al poderoso, al humilde, al rico, al esclavo, y al señor, todos, todos son admitidos á ese divino convite para ser alimentados con el Pan de Angeles, y con el Maná de vida eterna. O dueño de mi alma! Qué correspondencia tan fina pide tu inmensa liberalidad; pero, ó ingratitud detestable del humano corazon! Que por estar poseido de lo terreno dexa de ser alimentado con ese Pan Divino; pero yá, dulcísimo JESUS, lloro mis ingraticudes, y como ciervo sediento corro presuroso á la fuente de esa

sagrada mesa, y para que en ella dignamente te reciba, te pido me concedas un corazon vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí: un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva: un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime: un corazon libre, para que ningun violento deleyte le arrastre: un corazon recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle: finalmente, un corazon semejante á tu Divino CORAZON, para que tenga la gloria de ser digna mansion del mismo Dios: perfeccionad mis deseos, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingratiudes hechas contra Vos (ó Amante CORAZON!) y la que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Concluída esta Oracion, se rezarán los tres Padre nuestros, y Ave

Marias: Y hecha la deprecacion, se dará fin con la Oracion del Primer Dia que empieza: Todo Poderoso, y Sempiterno Dios, &c.

DIA OCTAVO.

Todo como en el primer dia, ménos la consideracion que es como sigue.

No desiste el SSmo. CORAZON DE JESUS de instituir el Divino SACRAMENTO, aun con la prevencion de los ultrajes que habia de padecer de los infieles, y hereges.

Considérese quan inmensa llama de amor ardía en el Amabilísimo CORAZON DE JESUS para con sus escogidos hijos; pues con la ciencia de los innumerables ultrajes, que en su Divina Persona habia de padecer de sus declarados enemigos, quales son los infieles, y hereges, no

obstante instituyó el Divino SACRAMENTO. O Alma mia ! Faltan voces, y abundan lágrimas para expresar las injurias, afrentas, desacatos, y vilipendios con que los Gentiles, Judios, y Hereges en todos tiempos han tratado, y ultrajado á tan Suprema Magestad, yá profanando sus Iglesias, yá despojando sus Altares, rompiendo sus Sagradas Aras; y lo que es mas horroroso, abriendo los Sagra- rios, sacando los Copones, arrojando al suelo las Sagradas Formas, las han pisado (ó dolor!) escupido, y herido, de cuyas heridas muchas veces ha salido su Preciosísima Sangre, testimonio claro de estar real, y verdaderamente el Cuerpo de J E S U - CRISTO en aquel Divino SACRAMENTO: Finalmente, quantas invenciones de escarnios, y ultrajes supo inventar la malicia humana, todas las han practicado contra la Magestad Suprema. O espectáculo tan digno

de ser llorado! O monstruosidad de la mas depravada malicia! Quien, pues, no se pasma de ver al Hijo del Eterno Padre, esplendor de su Gloria; y figura de su substancia, en quien desean mirarse los Angeles, y á quien rinden adoraciones los Cortesanos Celestiales: á este mismo verle tan pisado, y ultrajado de los hombres! O Cielos, como no lloveis rayos para la venganza! A Señor, por qué quando os veis ultrajado, no os manifestais con aquel sevéro semblante, con que en el dia del Juicio habeis de causar terror al mundo todo! Como no tomais venganza de tus declarados enemigos? Pero, ó asombro del Divino amor! Y, ó bondad inponderable de todo un Dios! Pues con la prevision de todo el tropel de injurias, y abominables desatatos, que una, y muchas veces han llorado los Católicos pechos, no obstante instituyó el Divino SACRA-

MENTO, para consuelo de sus amados hijos: ó alma mia! quan fervorosa debe ser tu correspondencia, quando por tu amor sufre de sus enemigos tan imponderables ofensas. El Hijo de Dios á los pies de los cavallos, y que yo no trate de resarcir estas injurias con amorosos alhagos! Cristo **SACRAMENTADO** ultrajado, y yo tan tibio que no convoque á los Angeles y hombres, para que sea dignamente adorado! O tibieza! O insensibilidad! Y, ó ingratitude del corazon humano!

ORACION.

O Pacientísimo **CORAZON** de **JESUS!** Asombro de infinita Bondad, que quisiste padecer tan abominables ultrajes de tus enemigos, por acreditar tu infinito amor á tus amados hijos! Obligado estoy, Señor, de resarcir las injurias hechas contra Vos: Sí Dios mio, desde este instan-

te ofrezco amarte con todo mi corazón, dignísimo eres de todo honor, y gloria, enciende mis deseos, y para que consiga el deseado fin de mis amantes anhelos, concededme dueño mio, un corazón vigilante, para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí, un corazón inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva! un corazón invicto, para que ninguna tribulacion le desanime, un corazón libre, para que ningun violento deleyte le arrastre, un corazón recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle; finalmente un corazón semejante á tu divino CORAZON, para que tenga la gloria de ser digna mansion del mismo Dios: perfeccionad mis deseos, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos, y la que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Concluida esta Oración, se rezarán los tres Padre nuestros, y Ave Marias, y hecha la deprecacion, se dará fin con la oracion del primer dia, que empieza: Todo Poderoso, y Sem-piterno Dios, &c.

DIA NOVENO.

Todo como en el primer dia, ménos la consideracion, que es como se sigue.

No desiste el **SANTISIMO CORAZON** de JESUS de instituir el **DIVINO SACRAMENTO**, con la prevision de los abominables sacrilegios, é irreverencias, que habia de experimentar de sus Católicos hijos.

Considérese, que fué tan inmenso el amor de aquel divino **CORAZON**, para con los que logramos por su alta dignacion, y pura misericordia de ser escogidos hijos de su Santa Igle-

sia, que con la prevision de los innumerables desacatos, irreverencias, y lo que es mas los abominables sacrilegios, que habian de cometer sus escogidos hijos, recibiendo sin la debida disposicion y pureza de espíritu, por seguir el desorden de sus detestables apetitos, no obstante por no separarse de estos, y permanecer con ellos hasta el fin del mundo, instituyó el divino SACRAMENTO. Esta fineza imponderable ella sola debia inflamar al mas tibio corazón, á una amante correspondencia, dando á nuestro Dios, y Señor en aquel Adorable SACRAMENTO la adoracion, honor, y gloria con que los Angeles en el Cielo veneran, y adoran á su Señor. Así debiera ser; pero la práctica de mis hijos (ó dolor!) testifica lo contrario, exclama quexoso y dolorido, aquel Amabilísimo CORAZON. Yo alimenté á mis hijos con mi propio Cuerpo, y Sangre. Yo los exálté po-

niendolos en el Parayso de mi Iglesia Santa; pero estos hijos tan favorecidos, son los que con indecibles ingratitudes se empeñan en corresponder á su Señor, no con los afectos de amantes hijos, sí con los desprecios de los que son mis declarados enemigos; pues á la verdad los excesos de mi amor son correspondidos, entre otras injurias, con dos abominables delitos. El primero, es la irreverencia con que entran mis hijos en los Sagrados Templos, Trono donde reside mi Amabilísimo CORAZON; pues quando debieran venir, y ponerse en mi presencia como los Angeles en el Cielo, poseidos de temor, y reverencia solo para cantar las Glorias de su Señor, estos mis ingratos hijos convirtiendo la Casa de Dios en la habitacion mas profana, entran en la Casa de Dios con el mismo desorden y desacato, como si fueran por las calles, adornados sus cuerpos con profanas y escanda-

losas galas; estando la Suprema Magestad baxo de unos pobres y cándidos accidentes: yá haciendo acatamiento á los ídolos de sus cariños; y despues una mala reverencia al Supremo Monarca de los Cielos, siendo mas respetado un mundano estrado, que venerado el lugar donde reside un Dios verdadero: admírense los Cielos, pasmése la tierra al ver la paciencia de todo un Dios, á vista del imponderable desacato de un vil gusano de la tierra. El segundo delito, y mas abominable en la Divina presencia, es, el que estos mis escogidos hijos lleguen á recibirme sin la pureza de Alma, con que deben llegar á aquella sagrada mesa. O Alma mia! No hay palabras para ponderar este abominable sacrilegio, pues á la verdad, con osculo de paz, y muestras de verdadera amistad, haces á tu Dios, y Señor la mas alevosa traycion. Cómo tienes osadía, qual otro Judas, de recibir en

tu corazon á tu Dios, y Señor, quando Satanás está en posesion de tu Alma, y corazon? Cómo finges desposarte con el Inmaculado Cordero, quando al mismo tiempo estás adulterando con su declarado enemigo? O paciencia inexplicable de mi Dios! O sacrilegio tan exêcrable! O desverguenza insufrible! O ingratitud tan detestable! O Alma mia, te dice aquel Divino **CO-RAZON**, que estos agravios experimente de mis declarados enemigos es tormento; pero sufrible; pero que iguales, y mayores ofensas experimente de aquellos hijos, que colocados en el Parayso de mi Iglesia: comen con su Señor en su Sagrada Mesa, este es un delito tan abominable que les sería mejor no haber nacido, que haber nacido para ofender á su Dios, convirtiendo el pan de vida en Juez, y sentencia de una condenacion eterna. O confusion! O espanto! O sentencia tan digna de ser temida!

ORACIÓN.

O CORAZON Pacientísimo de JESUS, yo os adoro, y doy gracias quantas puedo de tu infinito amor, siendo las injurias que padeceis de tus escogidos hijos penetrantes cuchillos que atraviesan tu Amante CORAZON; ó fragua del Divino Amor! Como os podré pagar los excesos de tu ardiente caridad? Yo, Señor, he sido el alevoso, y homicida de mi mismo; pues franqueandome en esa sagrada mesa la fuente de aguas vivas, y el pan de vida eterna, por seguir el desorden de mis apetitos, he despreciado el vino generoso, que engendra virgenes, por beber de las cisternas mundanas sus corruptas aguas, las que multiplicando mis dolencias me han sepultado en el abismo, para beber en él los volcanes de un eterno fuego. O dolor, y ceguedad del humano corazon! Pero yá, Señor, ilustrado con tu

gracia quiero desagraviarte por todos y por mi; pero siendo tan limitados mis afectos, y tan tibios mis deseos, vosotros (ó abrasados Serafines!) inflamad mis deseos: y tu Dulcísimo JESUS, para que dignamente te reciba, te pido me concedas un corazon vigilante; para que ningun curioso pensamiento le desvie de tí; un corazon inmovil, para que ningun afecto indigno le mueva; un corazon invicto, para que ninguna tribulacion le desanime; un corazon libre, para que ningun violento deleyte le arrastre; un corazon recto, para que ninguna siniestra intencion pueda torcerle: finalmente un corazon semejante á tu Divino CORAZON, perfeccionad mis deseos, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos; ó amante CORAZON!) Y la que os pido en esta novena si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

Concluída esta Oracion, se rezarán los tres Padre nuestros, y Ave Marias Y hecha la deprecacion se dará fin con la oracion del primer dia que empieza: Todo Poderoso y Sempiterno Dios, &

Aña. Improperium expectavit cor meum, & miseriam: & sustinui, qui simul contristaretur, & non fuit, & qui consolaretur, & non inveni.

Y Discite, á me, quia mitis sum, & humilis corde.

R Et invenietis requiem animabus vestris.

ORATIO.

Domine JESU qui ineffabiles Cordis tui divitias, Ecclesiæ Sponsæ tuæ singulari dilectionis beneficio aperire dignatus es: concede propitius, ut gratijs cœlestibus, ex hoc dulcísimo Fonte manantibus, corda nostra ditari & recreari mereamur. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

**ORACION DEVOTA, QUE
comprehende los actos, y afec-
tos mas necesarios para un
Cristiano.**

DIOS mio, creo en Vos: fortale-
ced mi fé: espero en Vos, firmad
mi esperanza: os amo de todo corazon
encended mi amor: me pesa de haberos
ofendido, aumentad mi arrepentimien-
to.

Os adoro como á mi primer princi-
pio: os deseo como á mi último fin: os
doy gracias como á mi continuo bien-
hechor: Y os invoco como á mi Sobe-
rano Defensor.

Dignaos, Dios mio, de dirigirme
por vuestra sabiduría: contenedme por
vuestra Justicia, consoladme por vues-
tra misericordia: Y amparadme por
vuestro poder.

Os consagro todos mis pensamientos
palabras, obras, y trabajos, á fin de

que hoy en adelante piense siempre en Vos, hable de Vos, obre segun Vos, Señor. Hagase en mi, y de mi, y de todas mis cosas, vuestra santisima voluntad en tiempo, y eternidad.

Os suplico, que illustreis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifiqueis mi corazon, y santifiqueis mi alma.

Alentad, Dios mio, mi tibieza para satisfacer por mis pecados pasados para resistir á las tentaciones, que se ofrezcan, para refrenar las pasiones, que me dominan, y para adquirir las virtudes, que me convienen.

Llenad mi corazon de un tierno amor de vuestra bondad, de un odio eficaz de mis pecados, de una abrasada caridad para con mis próximos, y de un firme menosprecio del mundo, para que así viva sujeto á mis mayores, caritativo á mis enemigos, fiel á mis amigos, y tratable á mis inferiores.

Socorredme, Señor, con vuestra

gracia, para vencer la luxuria, con la mortificacion: la avaricia, con la limosna: la ira, con la paciencia: y la tibieza con el fervor.

Concededme, Dios mio, prudencia en las empresas, magnanimidad en los peligros, sufrimiento en los trabajos, moderacion en las felicidades atencion en la oracion, templanza en la comida, cumplimiento en mis empléos, y constancia en mis resoluciones.

Fortalecedme, Señor para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia limpia, un exterior modesto, una conversacion edificativa, una conducta ajustada, y que me aplique incesantemente á vencer mis apetios, á corresponder á vuestra gracia, á observar vuestros mandamientos, y á merecer mi salvacion.

Dadme á conocer, Dios mio, la pequeñez de la tierra, la grandeza del Cielo, la brevedad de esta vida, y la eternidad de la otra, para que asi me

disponga á una buena muerte, tema vuestro juicio, me libre del infierno, y consiga la gloria, por los méritos de mi Señor Jesu-Cristo. Asi sea.

FIN.

El Eminentísimo Señor Cardenal Belluga, el Eminentísimo Señor Cardenal de Molina, y el Eminentísimo Señor Cardenal Nuncio, han concedido cada uno cien dias de indulgencia, y todas las personae, que dixeren, ú oyeren esta oracion devotamente, y contritos, pidieren á Dios por los que están en pecado mortal

Imprimase.

Solana.







